

damente pensada y hondamente sentida se dirige al entendimiento y al alma.

Habiendo, aunque ligeramente, procurado dar idea á nuestros lectores de una de las más bellas producciones del poeta, forzoso será, por no dar extensión desmedida al presente bosquejo, renunciar al exámen de sus demás poemas, que ofrecen todos indistintamente cuadros dignos del gran talento y elevado número del autor, ya pinten la rencorosa venganza, como el *Hadjy-Abreck*, digno de parangonarse con el *Mateo Falcone*, de Próspero Merimee, ya esa eterna lucha del bien y el mal de que son fiel trasunto *El demonio* y *El ángel de la muerte*, ya, por fin, ese incesante anhelo de libertad, cuya más exacta expresión es en su obra el incomparable poema de *El novicio*.

Terminaremos, pues, con decir que Lermontoff bárbaramente inmolado en aras del honor á los veintisiete años, por preocupaciones de que nuestra edad con sus mayores luces no ha podido todavía desprenderse, merece ser contado entre los malhadados géneos que podremos denominar *hijos del infortunio*, géneos cuya corona de laurel está entretegida á la par con el ciprés funerario.

Depositemos sobre su gloriosa tumba el débil tributo de nuestra admiración, y que su nombre, trasmitido á la más remota posteridad, atestigüe cómo en pleno siglo XIX una *bárbara costumbre* costó la vida á un gran poeta, segando casi en flor las esperanzas que un pueblo de ayer cifrara en él.

IGNACIO DE GENOVER.

Héroes ignorados

(De Juaní Aho)

(Conclusión)

Ahora conducía su cadáver á la tumba, pero no se podía andar por aquellos caminos. Ya estaría contento que con aquel triquitra-que llegara enterito el ataúd al cementerio.

Fuése á coger las riendas, el caballo alargó su cabeza por sobre el borde del camino y buscaba la hierba entre el lacio ramaje.—¡Ea! —gritó Guillermo á la bestia.

Quería ésta calmar el hambre, pues se en-

contraba en tan misero estado como su amo, que tenía trazas de esqueleto.

Despidióse Guillermo sin apartar la mirada del ataúd, y continuó su viaje. Las pértigas trazaban en el borroso camino dos surcos paralelos.

Tomé opuesta dirección, y al hallarme con un estanque, me entretuve en construir un desagüe, pero en medio de mi faena desistí de mis propósitos. Un sendero, que reconocí como el seguido en el día de la boda de Guillermo, condújome á su casa.

Detrás de un vallado mugía una vaca magra, y en la cochiguera gruñía un cerdo.

Las puertas habían quedado abiertas, y dentro de la casa vi un lecho vacío, y colgados en el vallado los adherentes de la cama.

Las vigas en los ángulos salían afuera como antes. En las ventanas, cuyos vidrios estaban opacos y sucios, aparecía, en banastita de corteza de abedul, una balsamina seca.

Guillermo había logrado desmontar una porción del desierto. Un buen pedazo de terreno, parte había sido arrebatado al bosque, y otra al desecamiento de los charcos. En esto, debía de haberle abandonado el ánimo. Había cortado el bosque de abedules y transformado el de alisos en terreno de cultivo. Detrás, levantábase como un muro, espeso bosque de abetos, y no pasó de aquí la buena voluntad de Guillermo. Estúveme largo rato en la finca de la desierta colina. Silbaba el viento con violencia por entre el bosque, y parecíame como un quejido triste y suplicante.

* * *

El primer jalón de la colonia había cumplido su destino. Este medio ambiente agota su vigor para continuar desarrollándose. Apáganse sus brios, se extingue el fuego de la mirada y la confianza en sí mismo que se siente al fundar el nuevo hogar, queda muerta.

Pero después del primero, viene otro á ocupar su plaza. Quizá es más feliz. Los comienzos le son más fáciles, porque el bosque virgen ha dejado de serlo. Le alberga acabado edificio, y siembra en tierra que otro por él descuajó. Aquel primer jalón de colonia se convertirá seguramente en bien acomodada finca, y con el tiempo, tal vez, en aldea.

Nadie se acuerda de los primeros, de los que por único capital contaban con la fuerza de la juventud, que enterraron en esa tierra transformada. ¡Cómo pensar en ellos, si se trata de mozos pobres y de muchachas de servicio!